



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

Nº 156
24 DE MAYO DE 2020

VII Domingo de Pascua **ASCENSIÓN DEL SEÑOR**



La Ascensión de Cristo es nuestra victoria, porque con Él, que es nuestra Cabeza, esperamos llegar al cielo como miembros de su Cuerpo (cf. oración colecta). Jesús Resucitado está sentado a la derecha del Padre y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin (1 y 2 lect.). Y mientras llega el día de su venida, la Iglesia tiene que cumplir su misión de evangelizar, bautizar y enseñar a guardar todo lo que nos ha mandado, sabiendo que Él estará con nosotros hasta el final de los tiempos (Ev.). Esto nos debe llenar de esperanza en medio de las dificultades que supone la evangelización.

Calendario Litúrgico-Pastoral

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- Hch 1, 1-11

A la vista de ellos, fue elevado al cielo

- Sal 46

R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas

- Ef 1, 17-23

Lo sentó a su derecha en el cielo

- Mt 28, 16-20

Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra

Hay un dato curioso en el juego de las lecturas que la liturgia de este Domingo de la Ascensión del Señor nos presenta.

Consiste en que la primera lectura recoge el inicio de los Hechos de los Apóstoles, mientras que el Evangelio recoge el final del Evangelio según San Mateo. El principio y el final, que a mí me recuerdan las palabras del Apocalipsis: «*yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin*» (Ap 22,13). Y la Iglesia lo traduce a su fe diciendo que «*Cristo es el Señor del cosmos y de la historia. En Él, la historia de la humanidad e incluso toda la Creación encuentran su recapitulación, su cumplimiento transcendente*» (Cat. I. Católica, 668).

Cristo Jesús es el Señor de la historia y del universo. La historia tiene su comienzo en Dios y se avoca al encuentro con Dios. La historia que tuvo su inicio en el desbordante amor de Dios que da la vida a todo lo que existe, está destinada a consumarse en el abrazo de la misericordia y la justicia divina. Si nos preguntamos por el sentido de la vida y de la historia es este: Dios. Y en el ínterin de la historia la presencia de Dios es continua, permanente y embarrada (y

digo bien con embarrada). «*No yo no deajo la tierra. No, yo no deajo a los hombres*», dice el Himno de los Laudes de esta fiesta.

Dios no deja la tierra, pero su presencia es de otra forma. Su estar en medio nosotros, ahora se realiza a través nuestro. Obviamente, no desdecimos nada de la los diversos modos de la presencia divina en la liturgia, ni tampoco de su presencia en los humildes, débiles y necesitados. Es otro tipo de su presencia.

Dios, Señor de la historia, ha puesto la historia en manos de los hombres y de las mujeres. La historia la hacemos las personas, y Dios nos orienta como hacerla. Necesario es que sepamos escuchar y seguir la mociones del Espíritu, como diría San Ignacio de Loyola.

La Ascensión del Señor al Cielo nos habla de su gloria, la que tenía desde «*antes que el mundo fuese*» (cf. Jn 17,5). Pero la Ascensión de Jesús nos habla también de la confianza que deposita el mismo Dios Creador en nosotros, hombres creados, y nos habla también de la dignidad que poseemos como responsables del mundo, de sus habitantes, de su historia, de su progreso o de su retroceso. No podemos desentendernos de esta corresponsabilidad que gozamos en el cuidado de la creación (concluimos este domingo la Semana de la *Laudato Sí*); ni en el cuidado de las personas (seguimos sufriendo la pandemia del covid19, no lo olvidemos); ni en la defensa de la vida, de su dignidad y de la igualdad y justicia para todos (y el futuro para nuestra sociedad está amenazado por una nueva crisis laboral y

económica); ni en el anuncio y transmisión de la verdad (celebramos la Jornada de las Comunicaciones Sociales).

Hagamos de la lectura de San Pablo a los Efesios una oración: *«Señor, danos espíritu de sabiduría para conocerte, e ilumina los ojos de nuestros corazones para conocer la esperanza a la que nos llamas».*

Concluyo hoy con la súplica del papa Francisco a la Virgen en el Mensaje de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: *«Mujer del Espíritu, madre de la confianza, inspíranos también a nosotros. Ayúdanos a construir historias de paz, historias de futuro. Y muéstranos el camino para recorrerlas juntos».* Amén.

Ángel Maya Talavera
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
conatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

conatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

conatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConatedralCaceres



@ConatedralCC



conatedralcaceres

<http://conatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960